

## La sociología colombiana de cara al siglo XXI (1998-2007)

Fernando Cubides Cipagauta.<sup>1</sup>

### ***1. El panorama y las pautas discernibles: diversificación e hibridación.***

En el anterior balance para esta misma Revista<sup>2</sup>, Gabriel Restrepo terminaba subrayando la necesidad de que los profesionales colombianos de la sociología reconstituyeran su Asociación (la cual había existido casi desde el momento en que la sociología surge como disciplina académica siendo una mezcla de asociación de profesionales – gremio- y de sociedad docta-academia- según el modelo por el que se optó en un comienzo, que ha existido de manera intermitente y que hubo necesidad de refundarla, ya una vez). En el intervalo, el propio Gabriel Restrepo se empeñó de tal modo en promover el IX Congreso que se llevó a cabo a fines de 2006, en convocarlo y procurar los recursos para que se llevara a cabo, que sin duda se convirtió en el factor decisivo para que el evento se realizara. Sus ponencias, en su multiplicidad, en su diversidad, constituyen el mejor insumo para un balance actual de la disciplina en nuestro país. Y de lo constatado y corroborado puede decirse que a contrapelo de las tendencias que no hace mucho registraron James

---

<sup>1</sup> Profesor Titular, Departamento de Sociología, Universidad Nacional de Colombia. El presente texto fue escrito en Octubre de 2007, con destino a un número del Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República que iría a incluir sendos balances de las ciencias sociales. Dicho número en fin no se publicó.

<sup>2</sup> “La sociología en el umbral del milenio: 1987-1999” en : Boletín Cultural y Bibliográfico. Volumen XXXVI, Número 50-51, 1999, pp. 109-119.

Coleman e Irving Louis Horowitz para la sociología norteamericana (pérdida de su reconocimiento social, descenso sostenido de la matrícula estudiantil, cierre de algunos de sus departamentos) la sociología colombiana goza de cabal salud, y ha dado muestras de vitalidad.

El evento tuvo una asistencia multitudinaria y la abigarrada gama de temas y problemas que abordaron sus 18 mesas de trabajo en las que se agruparon las 226 ponencias que se presentaron, son en sí mismas una muestra de la diversidad. En seguida procuraremos discernir las pautas que a partir de allí se pueden inferir acerca de lo que ha sido la evolución de la actividad como investigadores y como reproductores y difusores del conocimiento por parte de los sociólogos. Sin circunscribirnos a ello, pues por representativo que sea un evento como el Congreso, una buena parte del trabajo de los sociólogos, se difunde a través de otros circuitos, como veremos.

Y para el caso, los intereses profesionales, y el debate en el ámbito común de la disciplina entre tanto encontró un espacio en los “Coloquios de Sociología” organizados de manera regular por los colegas de la Universidad del Valle, que durante los intervalos en que la Asociación ha dejado de funcionar, de hecho la han suplido. “*Cambio crisis y alternativas, en la sociedad colombiana*” “*Exclusión social y construcción de lo público en Colombia*” y “*Colombia a comienzos del nuevo milenio*” fueron las temáticas de los Coloquios convocados para los años 1998,

2000 y 2003, y una selección editada de las ponencias ha sido publicado por los organizadores, y hacen palpable, la sintonía que han conseguido con los problemas y demandas del momento de su realización.

A nuestro modo de ver para el periodo en su conjunto las pautas prevalecientes en el desarrollo de la disciplina para el periodo son la hibridación y la diversificación. En cuanto a lo primero, y corroborando lo que había establecido en un sentido más general Daniel Bell, no sin un toque de ironía, el sociólogo viene siendo el “último especialista en generalidades” (“*an erudit generalist in a world of specialists*”). El rango de abstracción de las teorías de la acción social presentes en sus principales clásicos, le confieren versatilidad a su disciplina a la hora de interactuar, y una aptitud adicional a la hora de conformar grupos interdisciplinarios, de entablar una interlocución directa con otras disciplinas. Lo dúctil de las cosmovisiones que entonces Gabriel Restrepo invocaba como necesidad, ha corroborado sus ventajas y comprobado los dividendos que comporta.

En cuanto al Congreso, resulta una novedad respecto de las tendencias anteriores el modo como se aborda ahora el fenómeno religioso, ya no sus “formas elementales” (parafraseando a Durkheim) ni los desarrollos y aplicaciones de la fértil formulación weberiana acerca de la ética religiosa y el mundo de la producción (que, pese a la consistencia de los trabajos pioneros,

todavía debe dar mucho de sí, es verdad) sino el examen de nuevas formas de creencia, toda la gama de creencias y de prácticas religiosas que surgen día a día, y cuya interpretación, o comprensión, se están configurando en directa interlocución con la antropología, así como la pretensión de interpretar -o al menos de mapear, de delinear en sus contornos y tendencias prevalecientes- la subjetividad del nuevo tipo de creyentes. (“Religión y sociedad” y “Las subjetividades contemporáneas” fueron los enunciados escogidos para las mesas en cuestión)

Y otra novedad respecto del enfoque que puede hallarse en los Congresos precedentes consiste en el modo de concebir la relación con el contexto mundial: aunque no se la enunciara de manera explícita, ni se hubiese programado una mesa de trabajo reservada a ella, en sus líneas más gruesas, la globalización y sus principales implicaciones, se halla percibida y sopesada en varios de los trabajos que se presentaron, y, visto en perspectiva, no podía menos de estarlo: ya en la convocatoria del Congreso se anunciaba el interés en *“las perspectivas globales”* .

Para el momento específico en que se realizó, lo que se haya presentado en el Congreso ofrece pues, el panorama más completo de la producción intelectual de los sociólogos, y de las temáticas predominantes, un panorama que abarca incluso lo excéntrico o divergente, como era forzoso que ocurriera dada la intermitencia de esta clase de eventos y el hecho de que estuvo dando cuenta

de una producción que había estado represada. Y en una gradación que iba del egresado reciente presente en cualquiera de las mesas de trabajo, hasta las figuras de trayectoria reconocida (incluyendo al fundador de la disciplina en Colombia, y el presidente de la Asociación Internacional de Sociología) en las intervenciones reservadas al panel central. Como si hubiera cierta circunspección en nombrarla, la violencia (o el enunciado plural: “las violencias” por el que optaron los especialistas de la segunda generación) no aparece en principio, pero se lo reintroduce al proponer como tema de la disertación del presidente de la Asociación Internacional, Michel Wieviorka (quien pasa por ser, por cierto, un especialista mundial en el terrorismo) una reflexión sobre el tema “Violencia y Paz”, y en todo caso se infiere como preocupación de las generaciones más recientes de los sociólogos del contenido de ponencias como la titulada “*Los contextos detonantes de las masacres en medio de la guerra: el caso de Urabá*” de Andrés Fernando Suárez, un adelanto del libro que publicaría poco después (Editorial La Carreta, Medellín 2007), digno de ser anotado por las novedades que conlleva en el propósito analítico. Y la violencia en su connotación más comprensiva es el asunto de un trabajo que obtuvo el Premio Nacional de Ciencia en 2005 Violencia Política en Colombia-De la nación fragmentada a la construcción del Estado (Bogotá, CINEP, 2002) obra de un equipo de trabajo, para el cual las categorías de análisis sociológico, y la participación del sociólogo y su estilo de análisis (en este caso Teófilo Vásquez) resultan determinantes. No es que se considere

suficiente aquello con que la sociología haya podido contribuir a los estudios sobre las distintas manifestaciones de las violencias, pero los énfasis han venido cambiando de una manera casi imperceptible: existe ya un “precipitado válido”; hacia una nueva síntesis se requieren muchos estudios regionales complementarios, y entre tanto, el trabajo de los “violentólogos” queda “en remojo” es el referente indispensable, y para los posteriores esfuerzos por presentar un cuadro general de la situación, el aporte de la sociología no ha sido tan determinante como lo fuera en el estudio pionero (La Violencia en Colombia 1962) o en su émulo a fines de la década del 80 (Colombia: Violencia y Democracia, 1987) Al retomar de una manera asidua y perseverante los problemas con los que la disciplina se inauguró como profesión académica, al seguir la huella de los pioneros, se contribuye a crear ***"una comunidad moral distinta a la que liga ordinariamente a los estudiosos de una misma materia y vinculada, precisamente al carácter virulento del asunto estudiado"*** como decía el programa del Colegio de Sociología, que a mediados de la década del treinta del siglo pasado promovió Georges Bataille. Un libro con un objetivo y un título ambicioso, pues se propone abarcar un análisis de las estrategias en juego por parte de los actores de la confrontación armada (“*guerra de baja intensidad pero de larga duración*” según sostiene otro especialista) y sus efectos para el sistema político; es el de Eduardo Pizarro Una democracia asediada-Balance y perspectivas del conflicto armado.(Bogotá, Editorial Norma, 2004). Y al respecto lo sensible es

que una buena parte de los investigadores sobre el problema de las violencias que se destacaron en el periodo anterior se hayan dejado tentar por lo que Lewis Coser llamó **“el virus de la cooptación”** y se hayan comprometido como funcionarios en la ejecución de políticas públicas, resignando así su independencia.

Al tiempo, una especialidad en la que los avances son netos es la sociología de la ciencia, que en su configuración y en los modos de organización que han escogido sus practicantes (conformación de grupos, participación en redes) se guía por parámetros universales; en su campo son de destacar las publicaciones y los trabajos de Olga Restrepo. Y es un campo en el que la hibridación se ha puesto de manifiesto con los trabajos de la socióloga e historiadora DIANA OBREGÓN (Premio Nacional de Ciencia en 2001 por su trabajo, publicado como libro Batallas contra la lepra: Estado, medicina y ciencia en Colombia, Bogotá, Banco de la República 2001) así como en los trabajos publicados por el también sociólogo e historiador José Antonio Amaya : Mutis: Apostol de Linneo Historia de la Botánica en el Virreinato de la Nueva Granada. (Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia; 2005 ) En ambos casos, la huella de la sociología de la ciencia de Robert Merton, en sus respectivas ideas seminales, es perceptible.

Y una dimensión híbrida pero igualmente fértil es la que podemos observar con la historia social, en los trabajos del sociólogo e historiador Renán Silva, de la Universidad del Valle. Producción voluminosa, sostenida y de calidad cuyos principales títulos en esta década fueron: La Ilustración en el Virreinato. Estudios de historia cultural (La Carreta Editores) República Liberal, intelectuales y cultura popular, (Ibíd) Sociedades campesinas, transición social y cambio cultural en Colombia (Ibíd.) y A la sombra de Clío libro que incluye un ensayo en el que reflexiona sobre la relaciones entre sociología e historia. Investigador de mucho oficio, Renán Silva consigue en sus trabajos una síntesis perfecta- y reflexiva, como vemos- entre las dos destrezas y enfoques disciplinarios.

En cuanto a la hibridación con la ciencia política, por novedosos que sean algunos de sus enfoques, está dada pues como disciplina parece necesitar referirse una y otra vez a una teoría general de la acción social: así habría que entender los esfuerzos por evitar la difusividad de la “sociedad civil”. Y cuando quiera que se aborden las cuestiones de legitimidad y a la legitimación como proceso, las categorías de análisis provienen de la sociología. Es en el terreno de convergencia entre la sociología y la ciencia política que se han plantado siempre los trabajos Francisco Leal Buitrago, las empresas editoriales que promueve, las publicaciones que ha contribuido a fundar. Destacan de su iniciativa en el período al que nos referimos, como coautor y editor, Los laberintos de la guerra- Utopías e incertidumbres de la paz (Tercer



Mundo&UniAndes, 1999) y Discurso y Razón Una historia de las Ciencias Sociales en Colombia, (Tercer Mundo & UniAndes, Bogotá, 2000)

Un grado de interacción con la economía es perceptible en aquellas Universidades en que las dos disciplinas comparten el mismo nicho institucional, como en el caso de la Universidad del Valle, pero también en torno a aquellos problemas, cuyas manifestaciones requieren series históricas y aplicaciones de la ley de los grandes números, y una interpretación que no se circunscriba al análisis de los factores de la producción, y en torno a los cuales se ha ido construyendo un grupo de indicadores, como los distintos de violencia que se manifiestan, así como una estimación de los costos de las violencias.

## ***2. Las escuelas como epicentros regionales.***

Ha sido fluctuante en el periodo que analizamos, el número y distribución de las escuelas de formación de sociólogos. Se han clausurado algunas, pero se han abierto, o reabierto, varias más. Con variaciones en cuanto al modelo formativo que se implanta, en todo caso se advierte en torno a las de más tradición en Bogotá, Cali y Medellín una demanda de conocimiento sobre problemas regionales y locales. En Antioquia, la investigación liderada por una investigadora como María Teresa Uribe, además de la producción

intelectual reconocida internacionalmente (el más reciente, ya la vez más novedoso de sus libros viene siendo Las palabras de la guerra-Un estudio sobre las guerras civiles en Colombia en coautoría con Liliana González, - Editorial La Carreta, Medellín 2006 ) se ha plasmado en la creación de nichos institucionales como el Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia, y el Instituto de Estudios Políticos en la misma Universidad.

Por otra parte, la fábrica como un ámbito particular de relaciones sociales: una sociología de la industria (de cuño norteamericano) o una sociología del trabajo (de impronta francesa) se ha estado desarrollando, en gran medida en respuesta a una demanda existente en aquellos epicentros de la producción industrial, Medellín, Cali, acerca de estudios empresariales o de sectores de la producción. En ocasiones, y en una comprensible forma de adaptarse al contexto regional, como en caso de Antioquia, tiene la connotación pragmática del “marketing social” -muy cerca de los estudios de mercadeo- aunque la mayoría de las veces, como en sus modelos clásicos, los trabajos adelantados redundan en un conocimiento acumulable para definir las variaciones en la relación entre patronos y trabajadores, así como para examinar las innovaciones tecnológicas y sus efectos sobre el comportamiento de los trabajadores. En el caso de Medellín, es notable el desarrollo de los estudios de opinión, encuestas y sondeos de opinión pública sobre problemas regionales que ha redundado en la acumulación de bases de datos a nivel urbano y regional, y han consolidado la destreza adquirida en el

uso de instrumentos de muestreo y en la investigación con énfasis cuantitativo, actividad que apenas logra responder a una demanda creciente. Un buen ejemplo de la producción intelectual en la que se materializa dicho énfasis es el libro Medellín: fronteras invisibles de exclusión y violencia de Jaime Ruíz Restrepo y Beatriz Vélez Cifuentes (Fondo Editorial Centro de Estudios de Opinión, Medellín, 2004).

En Cali, además del ya mencionado Renán Silva, cuya labor no se encuentra adscrita a lo regional, son destacables los trabajos y publicaciones (múltiples artículos y capítulos de libro) sobre pobreza, desigualdad racial e identidad étnica, en la región pacífica así como en la ciudad de Cali, que ha publicado Fernando Urrea, casi siempre participando en grupos interdisciplinarios. La innovación y la cultura organizacional de las empresas regionales, lo que haya de singular en el desarrollo que ha tenido el capitalismo en el Valle del Cauca, y las características peculiares que reviste el mestizaje en toda la región, se registra como una línea consistente.

Más heterogénea, la producción de la escuela de Sociología de la Universidad Nacional en Bogotá, junto a los temas y tratamientos tradicionales (Nación y nacionalismo, Hésper Pérez, editor, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2006) títulos sobre cultura política en sus referentes históricos como el trabajo de Jorge Enrique González (Legitimidad y cultura- Educación y cultura en los Estados Unidos de Colombia, Bogotá; Universidad Nacional de Colombia, 2006) y aun cuando no se halle ya vinculado a la Universidad, las

derivaciones del trabajo antológico de Alberto Mayor (por cierto editado nuevamente en su cuarta edición en el 2007) Ética, trabajo y productividad en Antioquia (1ª. Edición: 1984) ha encontrado continuación en trabajos como el de Edgar Valero, Empresarios, tecnología y gestión en tres fábricas bogotanas (Bogotá, Escuela de Administración y Negocios, 1999) y en otros trabajos afines. Mayor por su parte, además de ensayos e investigaciones sobre empresas típicas o representativas acometió la biografía de uno de los orientadores del proceso de industrialización, una biografía intelectual, minuciosa al máximo, que establece para en adelante la significación del personaje: Técnica y utopía: biografía intelectual y política de Alejandro López, Medellín EAFIT, 2001).

Con un referente empírico circunscrito, las experiencias de los estudiantes de dos carreras distintas en la Universidad Nacional, la socióloga Luz Gabriela Arango elabora un refinado análisis, acerca de los nexos género, clase, e identidad social, y el modo en que han variado en los años más recientes, respecto de lo que solía ser. Un trabajo que se conecta con sus anteriores preocupaciones acerca del género y las diversas e inequitativas posibilidades de inserción en el mundo laboral. (Jóvenes en la Universidad: género, clase e identidad profesional) Bogotá, Editorial Siglo del Hombre, 2006) un trabajo que se suma a una serie de ensayos de su misma autoría, casi todos en publicaciones colectivas. Desde su libro sobre mujeres trabajadoras de una de

los sectores pioneros de la industria; Luz Gabriela Arango ha contribuido a la configuración de los estudios de género, terreno en el que ha confluído con la pionera de una problemática que tiene su propia validez, Magdalena León, quien durante esta década ha estado muy activa y participó como autora y editora de una obra múltiple, ambiciosa en el mejor sentido: Género, propiedad y empoderamiento. Tierra, Estado y mercado en América Latina (Tercer Mundo, Facultad de Ciencias Humanas, Bogotá, 2000).

Respondiendo a lo señalado como tendencia, además de los ensayos del antropólogo y sociólogo Fabián Sanabria, se encuentran dos publicaciones consecutivas de William Mauricio Beltrán: De microempresas religiosas a multinacionales de la Fe: La diversificación del cristianismo en Bogotá. (Editorial Bonaventuriana. Bogotá 2006), y Pentecostales y neopentecostales: Lógicas de mercado y consumo cultural (Universidad Nacional de Colombia. Bogotá 2007). Y habría que referenciar también la producción de textos universitarios, manuales de intención didáctica como Indicadores sociales- Gestión, conceptos, procedimientos de Víctor Reyes Morris, Bogotá, Unibiblos, 2006. Entre la autorreflexión y la historia institucional podemos ubicar los trabajos recientes de Jaime Eduardo Jaramillo: Cuatro décadas de compromiso académico con la nación; Bogotá, Universidad Nacional, 2006, y Universidad, política y cultura. La rectoría de Gerardo Molina en la Universidad Nacional, Bogotá, Unibiblos, 2007. Con algo de pudor añadiría a el anterior inventario no exhaustivo un libro del suscrito: Burocracias

Armadas Bogotá, Ed Norma, 2004) como un intento de aplicación de las teorías organizacionales de la sociología a las transformaciones que produce la guerra irregular en los contendientes.

Para las distintas escuelas de formación de sociólogos, la “peer review”, o evaluación por colegas de otras escuelas y modelos formativos, se ha ido abriendo paso, llegando a convertirse en un imperativo en la medida en que ha sido definida como una directriz, y reglamentada por la entidad oficial a cargo, para el sistema de educación superior, enunciándose como “proceso de acreditación”.

### ***3. La sociología extra-académica. Miscelánea.***

Contra lo que pudiera pensarse no se trata de una categoría residual. Bajo tal denominación aspiramos a englobar la producción de aquellos sociólogos que se proponen- y en gran medida consiguen- llegar con sus publicaciones a un público lector amplio, no especializado. Sea que en principio hayan desarrollado su labor como docentes e investigadores en el marco de las universidades, en alguna de las escuelas de sociología o no. Han contribuido así, de una manera decisiva, a fijar la imagen pública de la disciplina. Y se trata de la parcela más fértil. Para comenzar habría que referirse a la labor incansable del pionero de la sociología, Orlando Fals Borda, y sus varias publicaciones acerca del método de la investigación acción participativa, sus

usos y aplicaciones. Una labor de difusor que en su caso es indisociable de la acción política directa, y que en lo más reciente ha retomado con motivo de varios de los reconocimientos recibidos (Doctorado Honoris Causa, Universidad de Antioquia 2005: Entre los paisas-Reconociendo su misión en la historia, Discurso con motivo de la Medalla del Congreso de la República, 2007) Vendrían luego aquellos de sus discípulos de primera hora que derivan hacia la literatura y que conciben su obra literaria como un proceso de investigación, y a sus informes de investigación les ha dado siempre una factura literaria esmerada, como es el caso de Rodrigo Parra Sandoval. (El don de Juan, Bogotá, Siruela, 2002) cuyas obras sobre la escuela, los maestros y el proceso educativo, siguen siendo de referencia a nivel latinoamericano. Literato sin duda alguna, Parra Sandoval, es de los literatos que reivindican su formación como sociólogos. Otro de los discípulos de primera hora de Fals Borda, Alfredo Molano, parece dar por concluida su labor de investigador de campo, y después de la reconstrucción del itinerario del proceso colonizador en sus etapas más recientes, y tal vez de haber comprobado que en su caso la técnica de las historias de vida ya han dado todo de sí, se ha entregado de lleno a la literatura a la que pudiéramos dar el apelativo de periodística, no sólo porque hay atisbos de ella en la columna que sostiene semanalmente en uno de los periódicos de circulación nacional, sino porque en sus últimas obras el propósito divulgador y de denuncia de realidades sociales acuciantes, prevalece ( Desterrados, Ed. Santillana, 2005).

También en el propio Gabriel Restrepo los problemas elegidos, su abordaje, y la factura de los textos, denotan una intención análoga, que responde a un canon estético. Ya en aquellas en las que la relación sociología y sociedad es explícita: Peregrinación en pos de Omega-Sociología y sociedad en Colombia, Bogotá, Universidad Nacional, 2002, en aquellas en las que como sociólogo incursiona en la constelación de los estudios culturales (Arqueología de la Urbanidad de Carreño Universidad Autónoma de Colombia, 2005) o en la labor de traductor y prologuista de una tesis doctoral importante para entender la historia del sistema universitario colombiano. (La Reforma Patiño 1964-1966. Una experiencia de construcción institucional de William Lee Magnusson, Bogotá Universidad Nacional, 2006)

Y un sociólogo académico si los ha habido, y quien ha cultivado siempre una línea de investigación erudita, complementaria de la historia de las ideas, Gonzalo Cataño, pudiéramos incluirlo también en ésta categoría (sin detrimento del rigor, y del carácter académico de sus escritos) por su labor como editor y prologuista de autores como Jorge Isaacs, Baldomero Sanín Cano, Luis Eduardo Nieto Arteta, Jaime Jaramillo Uribe, Gerardo Molina, situando, contextualizando y estableciendo la significación de sus respectivos aportes, y por los ensayos con los que suele prologar a cada uno de los autores que edita (algunos de los cuales están recogidos en el libro Historia, sociología y política- Ensayos de sociología e historia de las ideas,



Universidad Pedagógica Nacional & Plaza& Janés 1999) como por su obra ensayística (Crítica sociológica y otros ensayos, Universidad Externado de Colombia, Bogotá, 2000) pero sobre todo por la perseverancia que ha mostrado en acotar el campo de la disciplina, en postular y discutir el que podría ser su canon más universal. En esa dirección Cataño ha producido entre otras, dada su pertinencia y utilidad, un libro de texto, que se ha editado ya en cuatro ocasiones. (La sociología en Colombia; 4ª. Edición, Bogotá Plaza&Janés, 2005)

Con todo lo representativo que pueda ser un Congreso de Sociología, con la concurrencia del pasado, no deja de ser circunstancial, pero una somera mirada retrospectiva al conjunto de la producción intelectual de los sociólogos colombianos en la última década permite comprobar su diversidad, su vitalidad. No parecen requerirse ya defensas más o menos retóricas de la naturaleza de la disciplina o de la profesión (por el estilo de la que ensayó Anthony Giddens para el caso de la sociología en Europa: In Defence of Sociology (Polity Press, London 1996) Ni meros “profetas de la cátedra”, asalariados del estado, que decía Weber, ni preferentes ejecutores de políticas inscritos en alguna de las variedades de ingeniería social, para los sociólogos, el reconocimiento de la pertinencia de su disciplina ha dependido ante todo de su aptitud para responder a una gama muy variada de demandas de conocimiento y de gestión.

(Bibliografía Citada - Libros)

AMAYA JOSÉ ANTONIO; *Mutis: Apóstol de Linneo Historia de la Botánica en el Virreinato de la Nueva Granada.* (Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia; 2005.

ARANGO, LUZ GABRIELA, *Jóvenes en la Universidad: género, clase e identidad profesional* Bogotá, Editorial Siglo del Hombre, 2006.

BELTRÁN CELY, WILLIAM MAURICIO, *De microempresas religiosas a multinacionales de la Fe: La diversificación del cristianismo en Bogotá.* (Editorial Bonaventuriana. Bogotá 2006),

BELTRÁN CELY, WILLIAM MAURICIO, *Pentecostales y neopentecostales: Lógicas de mercado y consumo cultural* (Universidad Nacional de Colombia. Bogotá 2007)

BOLÍVAR INGRID, GONZÁLEZ FERNÁN, VÁSQUEZ TEÓFILO: *Violencia Política en Colombia-De la nación fragmentada a la construcción del Estado* ;Bogotá, CINEP, 2002.

CATAÑO, GONZALO: *Historia, sociología y política- Ensayos de sociología e historia de las ideas,* Universidad Pedagógica Nacional & Plaza& Janés 1999.

CATAÑO, GONZALO; *Crítica sociológica y otros ensayos,* Universidad Externado de Colombia, Bogotá, 2000

CATAÑO, GONZALO; *La sociología en Colombia;* 4ª. Edición, Bogotá Plaza&Janés, 2005

CUBIDES CIPAGAUTA FERNANDO, *Burocracias armadas;* Bogotá, Editorial Norma, 2005.

DEER, CARMEN DIANA Y LEÓN, MAGDALENA; *Género, propiedad y empoderamiento. Tierra, Estado y mercado en América Latina;* Tercer Mundo, Facultad de Ciencias Humanas, Bogotá, 2000.

FALS BORDA; ORLANDO *Entre los paisas-Reconociendo su misión en la historia-Tesis para el título Honoris Causa en Sociología.* Medellín, Universidad de Antioquia, 2005.

GIDDENS, ANTHONY; *In defence of Sociology-Essyas, Interpretations and Rejoinders,* London, Polity Press, 1996.

GONZÁLEZ, JORGE ENRIQUE; *Legitimidad y cultura- Educación y cultura en los Estados Unidos de Colombia*, Bogotá; Universidad Nacional de Colombia, 2006.

JARAMILLO JIMENEZ, JAIME EDUARDO: *Cuatro décadas de compromiso académico con la nación*; Bogotá, Universidad Nacional, 2006,

JARAMILLO JIMENEZ, JAIME EDUARDO; *Universidad, política y cultura. La rectoría de Gerardo Molina en la Universidad Nacional*, Bogotá, Unibiblos, 2007.

LEAL BUITRAGO, FRANCISCO: *Los laberintos de la guerra- Utopías e incertidumbres de la paz* Tercer Mundo&UniAndes, Bogotá, 1999)

LEAL BUITRAGO, FRANCISCO; *Discurso y Razón Una historia de las Ciencias Sociales en Colombia, (Tercer Mundo & UniAndes, Bogotá, 2000)*

MAGNUSSON, WILLIAM LEE, *La Reforma Patiño-Una experiencia de construcción institucional* , Bogotá, Universidad Nacional, Julio de 2006.

MAYOR MORA, ALBERTO, *Técnica y utopía: biografía intelectual y política de Alejandro López*, Medellín EAFIT, 2001).

MOLANO BRAVO, ALFREDO; *Desterrados*, Bogotá, Editorial Santillana, 2005.

OBREGÓN TORRES, DIANA; *Batallas contra la lepra: Estado, medicina y ciencia en Colombia*, Bogotá, Banco de la República 2001

PARRA SANDOVAL, RODRIGO, *El don de Juan*, Bogotá, Siruela, 2002

PÉREZ, HÉSPER EDUARDO (editor), *Naciones y Nacionalismo*, Bogotá UniBiblos, 2006.

PIZARRO LEONGÓMEZ, EDUARDO; *Una democracia asediada-Balance y perspectivas del conflicto armado*, Bogotá, Editorial Norma, 2004.

RESTREPO FORERO, GABRIEL: *Peregrinación en pos de Omega-Sociología y sociedad en Colombia*, Bogotá, Universidad Nacional, 2002,

RESTREPO FORERO, GABRIEL; *Arqueología de la Urbanidad de Carreño* Universidad Autónoma de Colombia, Bogotá. 2005

RUIZ RESTREPO, JAIME; VÉLEZ CIFUENTES, BEATRIZ: *Medellín: fronteras invisibles de exclusión y violencia*; Fondo Editorial Centro de Estudios de Opinión, Medellín, 2004.

SILVA OLARTE, RENÁN, *A la sombra de Clío, Diez ensayos de historia y historiografía*, Medellín: La Carreta Editores, 2006.

SILVA OLARTE, RENÁN, *Sociedades campesinas, transición social y cambio cultural en Colombia*, Medellín: La Carreta Editores, 2006.

SILVA OLARTE, RENÁN, *La Ilustración en el virreinato de la Nueva Granada. Estudios de historia social*, Medellín: La Carreta Editores, 2005.

SILVA OLARTE, RENÁN, *República liberal, intelectuales y cultura popular*. 1ª. Ed. Medellín. La Carreta Editores, 2005.

SILVA OLARTE, RENÁN, *Prensa y revolución a finales del siglo XVIII*. 2 ed. Medellín. La Carreta Editores, 2004.

SILVA OLARTE, RENÁN, *Saber, cultura y sociedad en el nuevo reino de Granada. Siglos XVII y XVIII*. 2 ed. Medellín. La Carreta Editores, 2004.

URIBE, MARÍA TERESA: *Las palabras de la guerra-Un estudio sobre las guerras civiles en Colombia* (en coautoría con Liliana González) Editorial La Carreta, Medellín 2006

VALERO, EDGAR, *Empresarios, tecnología y gestión en tres fábricas bogotanas* (Bogotá, Escuela de Administración y Negocios, 1999)

#### Capítulos de libros:

Urrea Fernando, Viáfara Carlos A, Ramírez Héctor F y Arias Waldor. “Las desigualdades raciales en Colombia: un análisis sociodemográfico y de condiciones de vida, pobreza e ingresos para la ciudad de Cali y el departamento del Valle del Cauca”, *Afro – reparaciones: memorias de la esclavitud y justicia social reparativa para negros afrocolombianos y raizales*, ed. Bogotá: Siglo del Hombre, 2007.

Urrea Fernando, Escobar Jaime H, Ulloa Inés M, Correa Juan B y Ramírez Héctor F. “Calidad de vida, pobreza y desigualdad en el Valle del Cauca: un análisis basado en la encuesta de calidad de vida DANE 2003”, *Revista Sociedad y Economía: El Valle del Cauca y Colombia*, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, ed. Cali: programa editorial Universidad del Valle, 2006.

Urrea Fernando y Ortiz Carlos H. “Patrones sociodemográficos y pobreza en Cali”, *Revista Sociedad y Economía: El Valle del Cauca y Colombia, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas*, ed. Cali: programa editorial Universidad del Valle, 2006.

Urrea Fernando, Barbary Olivier y Ramírez Héctor F. “Identidad y ciudadanía afrocolombiana en el pacífico y Cali”. In: *Gente negra en Colombia. Dinámicas sociopolíticas en Cali y el Pacífico*. 1 ed. Medellín: Editorial Lealon, 2004.

Urrea Fernando, Barbary Olivier, Ramírez Héctor F y Viáfara Carlos A. “Perfiles contemporáneos de la población afrocolombiana”, *Gente negra en Colombia. Dinámicas sociopolíticas en Cali y el Pacífico*. 1 ed. Medellín, editorial Lealon, 2004.

Urrea Fernando y Hurtado Teodora. “Políticas y movimiento social negro agrario en el norte del Cauca”, *Gente negra en Colombia. Dinámicas sociopolíticas en Cali y el Pacífico*. 1 ed. Medellín, editorial Lealon, 2004.

Urrea Fernando. “La respuesta del empresario vallecaucano a la apertura económica en los años noventa y la recesión hacia finales de la década”, *Empresas y empresarios en la historia de Colombia siglos XIX – XX*, Ed. Santa Fé de Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2002.

Urrea Fernando y Mejía Carlos A. “Innovación y cultura de las organizaciones en el Valle del Cauca”, *Innovación y cultura de las organizaciones en tres regiones de Colombia*, Ed. Bogotá: Corporación Calidad, 2000.

Urrea Fernando y Hurtado Teodora. “Imágenes sobre las transformaciones sociales en un ‘pueblo de negros’. El caso de Puerto Tejada”, *De montes, ríos y ciudades. Territorios e identidades de la gente negra en Colombia*, ed. Bogotá: Fundación Natura, 1999.